



FEDERACION DE COFRADIAS HUÉSCAR

“X Pregón de Semana Santa y Del Costalero@

A cargo de:

D. David Rodríguez Jiménez-Muriel

*Presentador del Programa "SAETA" de
Canal Sur de Radio Granada.

*Pregonero de la II Exaltación
Mariana a la Virgen de la Soledad.

Huéscar, 20 de Febrero de 2005.

Ermita de la Soledad.

Con la venia de Huéscar y sus partidas:

Vestido por Granada viene el preganero.

Se ha traído por compaña, la amistad de sus amigos, las Angustias de su Madre y a su Santo Crucifijo. A la otra orilla del viejo río, drabe y cristiano, llega. A empaparse de espacios aúlicos, de heraldica voca, de modernistas jactadas... Al Jefe por el que disputaron su hegemonía la primada Toledo y la metropolitana de San Cecilio.

Viene el preganero henchido de felicidad porque le ha sido concedido el tesoro mayor de la espiritualidad de un pueblo. Porque a manos llenas le han dado confianza y entusiasmo. Porque sobre él, cayó el compromiso de cantar y cantar a Jesús y a María. Por eso viene vestido por Granada, que es venir del mismo Cielo, que así lo quiso el Hacedor Divino, con las calles de la fe, el jubón del entusiasmo, la enseña de la caridad y el traje de los cofrade.

Y llegado, devuélvete a tan noble ciudad donde tanto le ha dado, con su inicial saludo y su petición de venia:

- * DIGNÍSIMA AUTORIDAD ECLESIASTICA DE LA PRIMITIVA Y AUGUSTA
DIÓCESIS DE CUENCA Y BAZA
- * PASTORES DE LA QZAY DE HUÉSCAR Y SU ARCEPrestazgo
- * AUTORIDAD CIVIL E IUSTRE CABILDO CONSISTORIAL
- * SEÑOR PRESIDENTE Y GOBIERNO DE LA FEDERACIÓN DE CORPUSCOS
- * SEÑORES HERMANOS MAYORES Y OFICIALES DE LAS HERMANDADES OSCENSES
- * PUEBLO CORTEDE...

"que la medida del amor, sea amor sin medida." (SAN AGUSTIN DE HIPONA)

Y si le dais al orador la veria
que pide, sean tributo de fidelidad mis primeras palabras,
versos que dicen vuestra misma Je:

Por el martirio, las palmas,
en vuestras manos prendidas,
bellas flores escogidas
que os señalan como Santas.

Santos sois y patrocinio,
en el conjh de Granada,
de este pueblo cristianísimo
que se entrega a vuestras gracias.

Simbolo son de pureza
las flores de nuestro campo.
Son araña, son encanto,
son idílica belleza.

Mas sois seguro, por tanto,
flores de Je y fortaleza

mártires en el abrazo
de nuestra Je verdadera.

Solis, Patronas, azucenas
de purísima verdad...
Sois el talb virginal
y de Huéscar su vereda.

los devotos peregrinos,
bajo el marco de la Sagra
se encaminan decididos
a postrarse a vuestras plantas.

Y a lo largo de los tiempos
a Huéscar no le faltó
uestro amparo y los desvelos,
Alasla y Nunillo.

Parque a Elas, estandarte devoto
que pasáis por abanta geografía conocida, debilan los mis
primeros versos. Estoy convencido que las Santas, en tan cariñoso
apelativo que les dais, no dejaron ni dejaron nunca de velar
por su pueblo de Huéscar y porque, fieles a las tradiciones que
nos emperiamos maravillosamente los andaluces en conservar,
tengáis a bien peregrinar hasta su morada y así pedirles
por tan noble, grande, ilustre y hermoso pueblo ducal, que por
unos instantes, haré tan mío como uuestro y del que siempre
me quedará el dulzón sabor de boca de su magica cojade.
Alasla y Nunillo lo quieran. Ahora sí, con uuesta sagrada veria,
Benditas Patronas...

La Pasión según Huéscar:

La historia es el preciado bien que de
conocerse, nos prepara para afrontar el futuro sin lastres ni equi-
vocos. Osado soy al pretender, tan sólo, enfrentarme a tan his-
tórica villa. Bien es cierto que cuenta con el excepcional aliado que
es la condición cofrade. Al fin y al cabo, será historia este pre-
gón al menos para su autor, que nunca antes gozara de tan dis-
tinguido atril como éste. Que al fin y al cabo, bien quisiera, no
solo la leyenda poética que es Gonzalo Fulido. Y además, me pre-
ceden en ilustísima nómina, capaces preganeros de talento y de
talento. Pisaron la oficialidad pregonera, Jaime Dengra, nació me-
nos que Alfredo Abras Santiago o mi estimado Hermano Mayor
del Santo Crucifijo de San Agustín, Miguel Luis López.

A lo largo de once ediciones, contando
la que comienza, Huéscar ha sido en lo cofrade, poética y Jimene-
mente pregonada. Y no podía ser de otra manera, que si algo com-
presa por toda Andalucía, bien alta la cabeza, es su Semana Santa.
Poco a poco, mi Granada bendita, fue cediendo a una conquista
oscense maravillosa. Carteles vuestros inundaban nuestros atra-
teleros generales y desde la Testilla el Madero se hablaba de
Hermanidades al conjín de la provincia. Los medios de comunicación,
ultron sin dudarlo, combatirían de actos, artículos y cuento a bien
tenaces consagrados para vuestros sagrados Titulares. Y la misma
Sevilla, altanera y poderosa, tuvo que claudicar y ceder capilla
y lugar a la legión devota de oscenses que pasaron con orgu-
guillo su patria chica. Si algo y alguien ha exportado las gran-
dezas de tan noble zona como ésta, sin duda alguna que ha
sido la clave cofrade de una personalísima Semana Santa.

Y por dios no la cambieis.

Nunca dejéis ese maravilloso eclecticismo tan nuestro. En particular manera de querer a Cristo y a su Madre. El triste levantino, el castellano acento y la expresión andaluza. Ascética combinaráis toda ella que ha dado como por arte de siglos, la singular y distintamente manifestación espiritual de una incomparable Semana Santa, catalizador auténtico de los sentimientos de su gente, incontrolable y brioso modo de ejercer el credo cristiano.

Por dios no varieis vuestra triple condición cofrade. Que os seduzcan otras maneras, otras fórmulas. Traednos hasta aquí lo que a bien tengáis oportuno, medid el arte de los talleres andaluces, creced el quinario y en prosaicos altares de cultos, pero nunca, por nada, dejéis escapar tan peculiar y tan distinta, de abrumadora, Semana Santa, que por ello estamos aquí y ahora.

No os olvidéis nunca de abrir vuestros carteles con el sagrado crucifijo. Muere, Cristo, muere y vive bajo el nombre de Guía antecediendo la hilera de morados antípodas de la Hermandad de El Cristo. Házte, Señor, Salvavidas y Muerte con los blancos maderos de túnica carmesí de los de San Juan.

Nunca olvidéis a ese Cristo del Godel, pequeño Ecce Homo que os saluda desde la Puerta del Sol durante siglos. Ni dejéis que vuestros hijos duden lo que compuso Vicente Gaetela laical para Alodila y Nurilah. Ni que Santiago es portavoz también por devoto empeño de los caballeros de su orden.

Impedid que el tiempo y el desaire
haga peligrar la nobleza de vuestras portadas, la heraldica de
vuestras portaladas, la estetica urbana que habla de un pasado
esplendoroso. Autentica Jerusalen de siglos por los que Expira
Gisto, por donde Dolores sigue la una silente del martirio,
por donde Jesus, andaluz y galileo, vestido de fetiche, se
asido a su Santa Cruz, se convierte en Nazareno. O que la Sa-
grada Flagelacion deje de gozar de tan cloustre marco atm-
osfera se despide su corojo de su Templo de la Aurora...

Y por supuesto, guardad celosamente
a Santa Martha, porque sorprende tal Catedral, que bien pudiera
serlo, armonica, uerna y grandiosamente artistica, tes-
oro indiscutible por su historia, su Valla y su sentido espiritual.
Que no os trojen por sucedaneas de Virgenes vuestra salidas
ca dolorosa, vuestro ordenado desorden al procesiones, varias
veces, varias dijas, ni perdais el sagrado culto de la Verchica
que es Magdalena con su paño de las Tres Faldas.

Conserva, Huéscar, la poetica bordada
que salio de Santo Domingo. La saya de la Magdalena, el paolio
de la Esperanza o el neqo primor del manto de la Soledad.
Gracias, Madres, por vuestra impagable obra. Y lleva con or-
gullo ese caliz dieciochesco que procesiona el Jueves por la no-
che. Y sigue austera, silente, con esa sobria compostura de los
Jieles descalzos con su Huerto Gisto y su Mayor Dolor. Y abre
antes que nadie tu Serrana Santa, cuando una legión de muje-
res, venera a esa Virgen que un dia, tuvo el honor de aci-
cular y que guarda con el carino, el mismo, con el que me
trataron sus Jieles custodias, sus entrañables devotas.

No cambies tu estilo, Huéscar.

Saca tu custodia en cuanto sepas que Gisela vuelto a la vida,
que no hay más Verdad que Jesús Sacramento, en las ca-
llas sobre la artística obra de Vandalino, Torrecilla singular
y exquisita a cuya paso, los sacerdotes montaban alta, los hor-
teleros el suyo en la Plaza Mayor, los molineros en la calle Ab-
gea y por la de Baza los Zapateros.

Al alba, bien de mañana, noble Hué-
car, échate a la calle y conta con Cíprico y Pepita Lepera tus
populares plegarias, tus villancicos sacramentales, tus cantos ma-
riños. ¡Despertadores del Alba! Versar de nuestras cosas, pasead
esa Je que juega a no morirse y que nunca podrás quitarnos nadie,
Que el poemario de suspicias de Gonzalo Pulido, contagiate de la
espiritual enseña de don Isidro Moreno, que hiciera posible que la
Esperanza comande esta ciudad

Y guarda celosamente los siglos
y siglos de tradiciones que te han ido transmitiendo, que te han
dado personalidad, categoría y sabor. Que presuma el pretendiente
a la mayor grandeza de España, de ser duque de Huéscar y a la
Jama de tu cordero, añade sin pudor que es famoso por ser
el Cordero de Dios que da la vida por sus hijos, que quita el
pecado del mundo. Que es marfil y buena Huerte, cuando llega
desde el Ángel con sus Hermanos Descalzos, que es Oración y
Entrega por la Soledad, Una de Huerte en Santa María, Consuelo
en Horche, Flagelación ^{iglesia} de Santiago, Expiración y Naciendo por
Santiago y Cristo Vivo y Triunfante, ardoroso Sacramento del Altar,
venida la Pasada, cuando Huéscar, te postres a los pies de Abdala
y Nuniloh

- Ave María Gloria Plena :

Y María. Ni más dulce, ni más
encantador, ni más santo que tu nombre. Nuestra Maríam, escogida
por Dios. En verdad que desde entonces y por los siglos de los
siglos te veneraron las generaciones. Ejemplo de los cristianos,
modelo de vida, camino y verdad. Eres Madre de Dios, la
más segura puerta hacia el Cielo que existe, la más dorada
y celestial antecala de la Promesa Divina. Eres la más celeste,
inquebrantable y firme goleta, fragata y nave a Dios. Por eso
los mares te aclaman, Carmen Bendito.

Eres el auxilio de los hombres, el
amparo de los desamparados, la esperanza de los creyentes, la
salud de los enfermos, la paz de los pueblos, la Cabeza de la Iglesia,
la victoria del pecado, la retreta de las virtudes, la fuente
de vida, el auxilio de los desatiendidos y las Angustias de tu
Pueblo. Eres, sacrosanta Señora, mediadora universal, empe-
triz de los mundos, pura, limpia e inoculada siempre, consuelo,
alivio, estrella y pilar del católico.

Desde el instante de tu Tránsito, tras
tu asunta llegada al Paraíso, te aclaman sin cesar los pueblos
junto a las nueve celestes legiones de tu trono. Ni en el Cielo,
seguro que ni en el Cielo, te aman mejor. Seguro que como te quiere,
verá, mimá, ora, adorar, pregona y cantar las Españas, nadie,
ni el mismísimo Cielo, lo hace. Hemos visto la humillación de
la esclava del Señor y hemos querido hacerla Señora. Por eso

te coronamos cariñosamente y te acerquemos las sienes con la oración de un oro que a tu mismo Hijo hiciera el monarca Melchor.

Para Tí inventamos las insignias más hermosas. Para Tí bordamos, abrochamos, tallamos, doramos, construimos, compusimos, escribimos y pensamos. Para Nuestra Augusta Alteza nació el Pase de Palio. Ni Bernini para la Sagrada Catedral de San Pedro ideó tanto justo y tanto armonía. Viril, custodia, arquitectura, suave, grácil movimiento, compás, proporción, simbolo... Para Tí "la máquina de la belleza".

Mira que este pueblo llega al paroxismo de lo imposible por Tí. Te consagra catedrales de euopeo que te alza entre los Santos. Te escribe cartetas, sonetos, devociones, versos de arte mayor o menor... Te tutea porque te entiende Hache y te sabe Amoosa. Te aclama con seúllez, porque mi pueblo andaluz no cree en dioses justicieros y si en la Misericordia de su Virgen. No hay pueblo ni villa, ni ciudad ni metrópoli andaluza, que no se haga fiesta con tu fiesta y llanto con tu dolor.

Mi pueblo te hace perpetua alcaldesa, sagrada protectora y Patrona servicial. Te colocaría en un cambrín al que nunca le faltarán las flores de sus vegas y sus huertos, de los calmeros y vesqueles que llorarían para la más dura flor. Mi pueblo te izará en el más privilegiado lugar de los Altares, auténticos justos centenarios que ahora entiendo, juean siempre marco a tu grandeza y bondad.

Benditas madres de nuestras madres,
que con la paciencia de los años nos enseñaron a llorar.
Y quedó para siempre en nuestra memoria tu Salve; tu AVE María
por salvado. Bendito mes el Túp que es el florido mayo en el
que de escuelas encamados, cantabamos a Ti y por Ti. Ben-
ditos el que nos pasó por tu manto, hijantes dormidos, porque
juegas hasta nuestro postre ocaso nuestra guía y nuestro
alcázo. Y bendito mil veces quien nos enseñara a ser católicos,
porque la maravilla simbiosis de un cristiano andaluz hecho
cabrío, es setenta veces siete amante devoto de María.

Guantas pugnas tuviste venciste. Cumbres
diosas de diempos clásicos me juzgaste. A cuantos súros de
modelos. Por eso los hijos jesuitas de la Compañía cantan
la pase, A JESÚS DE MARÍA. Y dice el pregonero; AL CIELO
con MARÍA. Tu poeta Gonzalo el de Berceo estaba seguro que
bastaba quererte para alcanzar el perdón divino. No soy tablo-
go de blanduras ni de veriuetos carmícos. Pero estoy más que
convencido, que has sido Tú, Soberbia Grandeza, la que más almas
conquistaste para la Gloria de los Cielos.

Musa, Guía, Fortaleza, acólito de fe,
inspiración de vida. Fuiste la primera Custodia, Juiste jid a
los mandamientos del Galileo, tras su Ascension te tecó hacer
de Madona del Colegio Apostólico, quich salte si arregaste Tú
Misma a los siete varones que entraron por Andalucía, si
le dieras tu bendición al Santo Torante que erigiera luego la pri-
mera diócesis hispana, y por eso ahora podemos hablar de Ti.

Pero seguro Nade, diestra com.
pañesa del Viaje a la Vida Eterna, que de no haber aceptado ese hebreo día los deseos del Altísimo, hoy no habría en tu nombre una Iglesia tanto bueno por los cinco mundos conocidos. Porque nos llaman cristianos que somos, pero en verdad que es así porque nuestro Hermano nació de María que eres Tú, Santa María.

Emularas pretendido a Gabriel, iba yo
sagrado. Emularas les lo que hacen tus hijos andaluces des-
de siglos y siglos al que ~~quiso~~ a ~~querirte~~ a contemplarte. Te pregonesmos co-
mo él, María, que es algo muy nuestro y muy logrado. No
sabriamos los pregoneros construir un buen texto de no ser porque
Tú le quieras y lo conduces. Y como eres y haces de sacraísima
musa, el pregonero te abre el más ilustre hueco en su texto, guardo
todo él por ti, y me confieso devoto y presentemente ~~al~~^{Agoero} de tu
Majestad. Cautiva andas, Andalucía, de tu Santísima Madre.

Por todo te traigo a que presidas
el hermanado acto de los cofrades oscenses. Para que en ellos in-
jundas más amor si cabe a tus múltiples iconografías y para que
les hagas mejores jieles. Más si cabe de lo que te vienen deven-
tando que son durante muchos siglos. Para que al otro margen de
esta Andalucía nuestra, al otro lado de tu lecho, aquí en Huesca,
nunca nadie dude que eres la Divina Pastora de sus Almas.

Lo dijo el mismo Señor: al César
lo que es del César. Y lo apostilla: "y a María lo que es de
María"... Todo. Porque el verdadero modo de vida cristiana, el me-
jor ejemplo, es ELLA. Y en eso, estamos acertados los andaluces,
por cuanto eres para este tu Pueblo, Señora y Madre nuestra.

Dios te Salve a Ti Señora,
Estrella de la Hispania
Celestial procuradora
y consuelo de las Almas.

Dios te bendiga, María,
andaluza sagrada
quequieres que Andalucía
sea tu pueblo y sea tu casa.

Misericordia sagrada,
Amparo de los Goyentes
y apoyo de tantos fieles
por ser su Verde España.

Y su Gloria, su doncella,
su armonía y su prestancia
el mástil de su bandera
y la justicia de sus gracia.

Sus dobres y sus penas,
su cauce de pena amarga
y su cariño y su estrella
y su amorosa moreada.

Contigo, Muyr Dolor,
deshedro Huéscar en contos
te aliviard' los quebrantos
de tu dulce corazón.

Y así a tus plantas, postado
te dirás que eres su Altura,
su adalid y su belleza
y que nunca lo has dejado.

Y Bendita tu Piedad,
que en Agustinas se destaca
porque eres sereno cauce
de pureza virginal.

Házte su abrigo y su senda
y sé su Cielo y su Guía,
sé la Luz para sus días
y su perdón y su testa.

Sé el pilar que lo endereza,
el cobijo con tu manto,
sé la gracia, sé el encanto
y la que siempre lo atienda.

Sé su más firme oración
y su credo y su Evangelio,
sé bandera de su amor
y su sostén sin duedo.

Sé emperatriz de su feudo,
sé su bendita alcaldesa,
por tu cetro, su Princesa
y su más Santo Gobierno.

Y cuando llegue la hora
en la que seamos llamados
para subir a la Gloria
que Dios nos ha confirmado...

... Soledad, sé nuestra Guía,
nuestra mejor Valedera
que Jesucristo nos diera,
bendita Virgen María,
gloriosa y Pura Inmaculada
cristianísima primera
Y SOLEDAD CELESTADA.

Esso sí, Huéscar Grande. Si bien queréis a la Madre de Dios, que de ello muestra sobradamente año a año, con la Nuestra Solemne a los Dolores, el especial mimo con que la ubica en esplendidos altares de la que es Soledad su muestra palpable. Si os destacáis en piropearla, si no ceja el empeño de costaleros y harquilleros en el ardor de su Esperanza, debiera ser, el mismo de veneración a la Fiedad y tantas muestras, proceder para el próximo año, que en vuestras cortejos figure un simejado.

Grenada, la más immaculada de las ciudades del mundo junto a Sevilla os lo pide. Os lo pide la Nuestra Madre Santísima, para que nuestros hijos nunca olviden que Andalucía y con ella las Españas de los Austrias y los Borbones, fue cabecera y bandera del concepcionismo, la más ardorosa defensora, la que se adelantó a la misma Iglesia y desde San Isidoro, andaluz, proclamó por vez primera en el mundo, doce siglos antes que San Pedro Vaticano, que la Virgen era Immaculada desde su Concepción en el vientre de la Señora Santa Ana.

Un Simejado, Huéscar. Por cristianos, por católicos, por andaluces. Un azul terciopelo con adornos plateados que lleva, orgulloso, petulante y devoto, inscrita, la frase más bonita que inventó esta patria: Sin Pecado Concebida; Pura, Limpia y Virginal Madre de Dios, ya está Huéscar manos a la obra para mejor venerarte.

VERSO A VERSO NUESTRA SEMANA SANTA:

Soy capataz de un paso que me
habéis confiado tiernamente. Y me ponéis los costaleros y los
horquilleros y me dais el martillo. Y como no sé mandar de
otra manera mejor, atento, acordilla; costaleras, atentas; Hués-
cos, llamo a vuestra Je que es la Sonora Santa y la dirijo
cantandole por versos. Vamos a salvar la estrechez de Morale.
Vamos, por el Arco del Santo Gisto, a penetrar Pasión y Gloria,
historia y arte, Je y tradición, al corazón noble y leal de esta
ciudad.

Dejadme que os comande mujeres
piadosas. Dejad que, mientras poneis hileras de luto y devoción,
os lleve vestida de azul y os a vuestra Santísima Madre de los
 Dolores, el Viernes antesala de la mayor de nuestras Semanas.
Por un momento, ire "descalzo" con la piedad por bandera
de ese Gisto que Sánchez Mesa guiciada. Con el que es Huerte
Bendita, inspirado en aquel que es Silencio albaicinero

Dos hileras de devotos
a los ascensores, evaden
las calles, serio mutismo,
sin que ni siquiera hablo,
contempla ya a los descalzos
en su Gisto y con su Madre.
Las avenidas, se han llenado
de silencio en este Martes.

No hay sonido que prenda,
de su muerte despertarle.
La quietud de este pueblo
se ha vestido de cofrade
y con su Gisto en volandas
que es de Dios su Jiel. Imagen,
procesiona el Evangelio
desde la ermita del Ángel.

Y el Jueves será para la Hermandad de Blanco antífora y túnica roja, color de su Titular. Viene desde la Aurora, el Santo Apóstol San Juan. Con él su costalería y sus horquillas. la penitente María la de Magdalena, la flagelada estampa de nuestro Señor. Viene San Juan:

Discípulo Evangelista
joven y aguileño Santo,
de la juventud divisa
y del colfado su manto.

De María es su compañera,
sustento de sus tristezas
y la guía de su gracia
y el sostén de sus flageras.

De María de la Esperanza
que de Santiago nos llega
por el verde mar de Andalucía
donde se abogen sus penas.

Y Soledad la Señora,
cuatro siglos de princesa,
por María primorosa
sobre su paso nublaga.

Dolor en Santa María,
dolores de madre perla,
Saltillesca gallareta
coronada por estrellas.

Mayor dolor de esa Hermandad
que los hermanos oyendan
y bendita escolanía
de Mariano Teixeira.

San Juan el Evangelista
Titular de una Hermandad,
es la fiel compañera
que siempre Huéscar testa

Parque con San Juan van las Dolencias,
porque nunca abandonó a María. Y Huéscar que lo entiende, no
quiere que ese Grito de la Flagelación sufra. El solo todo el
dolor del pecado:

¡Cuántos golpes que supo
atado a columna jiel,
y la sangre por su piel
con el clavel, confundida.

Y la Columna, tan fija
como el maldito flagelo
sin sentir se estremeció
sus agónicas desvelos.

Pandeta espalda desnuda
surcada por los Azotes.
Huéscar cala y hasta es ruda
por esos crueles sayones.

¿Mas por qué debe ~~callar~~
si aunque silente te llora?
Si sabe que tu poder
tiene trono allí en la Gloria

Si entiende que ese castigo
de tu Pascua Salvadora
es el perdón de los hijos
de nuestra enseñanza Católica...

...cuando vas saeteado
haciendo Sagrada Misericordia,
en Penitente Estación
desde tu Ermita de Aurora.

Cristo va a morir para ser la Luz
del mundo. La mañana de su Santo Viernes, que las gentes
de bien emplearán en visitas al Santísimo, al topo mural
y grandibueno de las coronas de su borde, ante el tanto po-
deroso de sus Tambores, entregará su vida por Huéscar. Anoche,
en cualquiera de los Nuestros, y a los pies de aquellos Olivos de
esta comarca andaluza, oíó ante el sueno de los suyos, con la
confusión de un querubí. Hoy, mañana de Monumentos, expira:

Dos tan sólo hacen falta
para pronunciar la vida.
Sílabas dos, que te avisan,
qué es la muerte y qué es la Gloria.

Cristo te dijeron y es Cristo
tu ilustísima Hermandad
y tú te mueres y expiras
como Cristo Titular.

Cristo que hasta el Cielo miras,
Cristo que hasta el Cielo vas,
desde un Huéscar que te mira
sin ninguna salvedad.

Cristo vive en cada calle
sin morirse el Viernes Santo,
mas expira por si acaso
sale en procesión solade.

Y procesiona en compañía
de sus músicos hermanos
gloria musical con sona
que lo alivia en su Calvario.

Eres todo dolor,
eres final consumado,
eres gloria por Santiago...
Cristo de la Expiración.

Pero la Muerte se toca en Gracia
porque llega, LA ESPERANZA

Verde es el agua que es llanto
salido de tus mejillas
verde cara sin manchas
verde pena de quebranto.

Y madero nacaroso
y de nuevo verde mento,
verde oíz de ese madero,
negro tu último halito,
verde espesa, verde consto...

Un jester de desconsuelo
Explicante por Santiago
y tu bandera, de consuelo,
y tu Huéscar explicando
por esa bendita gracia
bajo palio y con pañuelo
que se ha postrado a las plantas
y ha contado sin derrito
a su BENDITA ESPERANZA

Y en la Plaza, Misterio tan de aquí,

tan inconfundiblemente nuestro, tan peculiar como ese encuentro entre dos imágenes, entre dos Hermandades, signo de cooperación, que siempre las Cofradías lucharon al unísono por acrecentar la fe popular. Bendito este jolgorio que nos traslada a la calle de la Amargura. Mil veces bendito ese nazareno escenificando "el pass". Sigue la nauma del grandioso Hilarich Estrella, los Gozos del Maestro Camasa, y llegue, presencia, esa Magdalena que de Santa, ha trocado en Jeshica por un instante:

De Magdala, penitente,
por Verónica más Santa.
de tu Huéscaz, de su gente,
el Viernes por la Mañana,
el modelo, el exponente
de mujer fiel y creyente
de este Valle de la Segura.

Vero icono, verdadera,
con que a Jesús Nazareno
atiendes siempre filial.
En tu Ermita de la Aurora
eres Luz sobre un altar.

No vence a tu Gran Poder
ese torso y cruel madero,
mas te caes por el sondeo,
hasta el número de tres.

El Viernes, bien de mañana,
solidato y presta Ilega
para llevarse en su seda
el martirio de Tu Cara.

Es la Hermandad de San Juan
quien toma a su Magdalena
por Verónica y por jaz.

Y el Gisto, puso a su Gisto
sobre andas de madera
ante esa mujer de piedra.

Y Huéscaz puso su Je,
su cofrade de lecach,
su primavera, su Ses,
sus palacios, su primor...
Sus lúcidas y sus encantos
al encuentro del Señor
vistiendo de tecipelo
al Galileo Sacerdote
que es su Jesús Nazareno.

No habrá más que caer la noche, y
de nuevo los hermanos de El Gisto, saldrán una vez más a la
calle cobrando especial importancia la que fuera más antigua y
primitiva Corporación de Hermandad de la Santa Vera Cruz. Andrómo qu-
po de la Piedad y Cruz verde, de Vida, de Dulzura, de Esperanza
Nuestra. Musical y sonoro nombre de Angustias, que es el mismo
que tiene la más noble, la más grande, la más sagrada y bendita
Virgen de las Andalucías, esa que comanda a toda la Archidiócesis
desde su Basílica de eternas Septiembre. Y más al norte,
aquí, Sagrada Piedad y Verdadera Cruz, símbolo de Gisto

Piedad, eterna Piedad
Por tus Angustias y penas,
por más que la coridad
de las almas nacientes
quieran mitigar tu llanto,
sembrar tu paso de flores,
predicarte en los amores
asido a tu talla Santo...

Por más que bordar tu manto
por mitigarte el dolor
o escalar hasta el Calvario
y acompañarte con dios...

... Piedad, Bendita Piedad,
a los pies de Vera Cruz,
verde leño en que Jesús
venció al pecado y al mal.
Será tu Viernes tan Santo,
tan oscuro y tan confuso,
tan piadosa Santa Madre,
tan cruel, tan Cristiano
cuando viendes la Verdad
de esa Santa y Verde Cruz
que por tu hijo Jesús
Tú también serás Piedad.

Como llegó hasta tu amarillo abrigo
maternal el íntimo cuerpo de la Salvación lo explica bien la Soledad. Desde que el día de antes, sus hermanas Costaleras lleva-
ron todo un Gethsemani, un Monte siso a cuestas por las calles, día
después, Jesús le pidió al Supremo Hacedor por la Humanidad. &
me cobra que ese Grito, en su 1^a palabra, le dice al Padre: "perdona-
los porque no saben lo que hacen".

Ahora entiendo la aduocación. No ha-
bría más abandono, ni más temor, que la soledad de la Cruz.
Y así, habiendo ya prometido a Díos, buen Padre, que
estaría con Él en el Paraíso, le quedaba más amor para si-
uplicar el perdón del género humano. Ahora sé de la aduocación,
toda misericordia, todo amparo, todo consuelo del Creyente.

Al Padre pides, Señor,
el perdón de los impíos,
que te tienen Cristo Hijo
en tu madero de amor.

La noche del Viernes Santo
de un verdoso virginal
Va María por Santiago
y tras de Ti, SOLEDAD.

Consejo Jime y cristiano
amigo de Salvación,
evangelio consumado
promesa de Expiración.

Y Victoria ante el perro
y vida que das por vida
y te alumbría los días
en brillantísimo astro.

Y de Huéscar su consejo,
su Gloria y su algarabía,
la estrella para sus días
y su camino hacia el Cielo.

Su salud y su dulzura,
su voto y hasta sucede,
su oración y su ventura
y su más Jime evangelio.

Sé su consolación,
cada día desde el templo,
alimento de su amor
Entregado sacramento
y en primavera, dolor,
con Gisto del Consejo.

Y estaba escrito que este Viernes debía
acabar así. Estaba escrito que en primavera una jirafa depositado.
Sólo Silencio el que te acompaña, junto a tu pueblo. ¡Qué destemplados
debieron arre las fabulosas coronetas de la Banda de la Expiración,
gloria musical de este lugar! Silencio para ese Gisto que ha dejado
con espada de dolor a una Madre con la que me enfrenté cara a
cara un año ya, mientras Javier Sabio volteaba de enojos su
ángelica faz, y que me llevé muy dentro. Y se jue, otra Semana
Santa...

Una sábana le espera
a ese Gisto por mortaja;
una urna, una escalera,
ese cuchillo que ya baja
al mutismo que le aguarda.

Se hace dolor, se hace pena,
tu Madre y toda tu gente,
tu paso serio que llega
urna de oro de un Yacente
y un solitario Madero
y un Sepulcro que te hicieron
en el arte del creyente.

Irá detrás el lucero
de saltelesca anafita,
el condor, la desventura,
el primer de cuento eterno,
los Dolores y penas,
de vuelta a Santa María...

... que no ha dejado ni un día
porque por él es tu Madre
y eso Huéscar bien lo sabe,
a pesar de sus dolores,
lágrima, llanto, agonía...
de propiosnos amores.

Sólo, ojuidamos tu muerte, pero sabemos de tu
Vida, esa que es hecho consumado en la artística ar-
tística de Vandalino que Huéscar te llevó y con la que
vocea tu Triunfo

Mas - Dejadme que ponga fin a un pregh

que sin duda ha sido el mayor privilegio que he tenido antes en mis manos. Dejadme que esta acabria, se la entregue al qe desde aquí, predico ^{es} mi más seguro garante, mi más fiel guia y mejor de entre mis amigos. Dejadme que vayan mis escritos a quien me conalia, exhorta y mina con el carino qe los años nos han fundido, y del qe tanto qiero seguir aprendiendo. Dejadme qe firme á la dedicataria de un pregh qe ha pretendido contar lo boso y mucho de nuestra Señora Santa, y vaya, con el corazón qe asevera nuestro Gisto, a mi hermano Valero para el final de estos días, Paco Estarli.

Y concededme tambien, queridissimos hermanos, la oportunidad de expresarte bondados agradecimientos a quien ha hecho desde la lejanía, qe yo me encarece hasta los balcones de vuestros sentimientos, el qe me dio las gracias de este pueblo, primero en pregonarme este Jueves, y perte de entrada a tan celestial Soqra. Concordeme es rade, qe con mi hermano Paco comparta José Valero la acabria y queden conmigo en este dia.

Y para mis cofades en especial, qe apostaron por mi torpe estrib y atrevido declinar, vaya el Jn y timbre de este pregh, en un homenaje a su Je qe poco a poco me contagian, y qe yo, devuelvo a La qe les protege y cuida, escogida flor del Yarden asciense. Y dios!

¡Qué mayor gracia le cabe
a este oscuro pueblo santo
que el dulce protectorado
de "aquellas" que todo saben!

Si Abdía y Núñez
desde la Gloria divina
procuran gloria, y MARÍA,
os guarda salvación.

Si con Santiago, tenéis,
como en Clavijo, Victoria
que os conduce en una Historia
del amor que le debéis.

Si hasta gozais Catedral
sin serlo Santa María
y es insignia, noche y día
de una devota postal.

Hasta noblesca ducal
embellece vuestras casas
que le sirven a Esperanza
de detalle virginal.

Mas por todo lo que hallo
en tan noble pueblo oscuro,
a je que detecto un jall
como amarillo creyente.

Si detta Huéscar preisa
que la que es su "capitana",
sea de oso proclamada
con corona por divisa.

Esa que pasó altanea
por la orilla de Triana,
esa que jue marinera
tan cequita de Santa Ana.

Esa que entona la noche
cuando el sábado se acaba
y pone jin y hasta bronce
a vuestra Señora Santa.

Esa que por Jirón Madre
de nacar lleva la cara
y en sus manos va la gracia
y santidad en su talla.

Esa que mejor se viste
y se pone Soberana,
esa que es noble y Nuestra
y es de pena nunca triste.

Esa misma Inmaculada,
de celeste y de oro jito,
¡qué semblante más divino,
qué Señora más galana!

Esa que nunca va sola
siendo ELLA SOLEDAD,
siendo luz, viril, altas,
pura, bombalina, corona...

Falta, Huéscar, proclamarla
como hace el preparero
que la llama con anhelo,
¡EMPERATRIZ CORONADA!

¡He Dicho!

David Rodríguez Jiménez - Madrid
Zaragoza, febrero de 2015